

Lee el siguiente artículo y responde

EL ESTADO ES UNA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE BASE Y SOBERANA QUE POR MEDIO DEL DERECHO ARTICULA LAS RELACIONES SOCIALES ASPIRANDO AL BIEN COMÚN

Artículo 1

Keynes pide medidas económicas excepcionales

Desde Trump a Macron, en épocas de crisis extremas, todos recurren al economista clásico. El desafío de Alberto Fernández.

La cantidad de afectados por el coronavirus irá descendiendo en los próximos días, en la medida en que se siga cumpliendo el aislamiento social del virus. Los que no van a disminuir son los efectos por la otra pandemia, la pandemia económica. Es que a la situación crítica en la que ya estaba la economía argentina, los efectos del coronavirus le sumaron una gravedad inédita: la cuarentena económica funciona en la práctica como un virus que puede marcar el final de muchas empresas. Y eso podría suceder pronto, porq

desde hace semanas **la parálisis general de la economía está destruyendo todos sus ingresos**. Con una pandemia que no distingue sectores ni tamaños, la mayor parte de la actividad privada se sumerge en una nueva gran crisis sobre la crisis preexistente. **El gobierno parece entender esta situación** y viene de anunciar medidas que **intentan servir de paliativo**, como **el incremento de los planes sociales**, el pago de 10.000 pesos **para los monotributistas**, o medidas de alivio para empresas de sectores como el turismo o la gastronomía. El coronavirus y la oportunidad de hacernos la pregunta justa El problema es que a medida que pasan los días de **un país económicamente paralizado** (necesariamente paralizado por esta **lógica sanitaria que recomienda la mayoría de los especialistas internacionales**), la pandemia económica se intensifica. Y a diferencia de la pandemia sanitaria que seguramente va a disminuir en las próximas semanas, esta otra pandemia irá en aumento. Desde que asumió, Alberto Fernández demostró una actitud muy cauta desde lo económico. Con un **ministro de Economía como Martín Guzmán** que hasta ahora se había manejado con menos herramientas keynesianas de las que se suponía que utilizaría para romper con el circuito recesivo que la Argentina arrastra desde hace años. Quizá **tratando de ser lo más ortodoxamente correcto para negociar con el Fondo Monetario y con los acreedores**. Si ese keynesianismo light ya generaba polémicas incluso dentro de la misma coalición de gobierno, después del estado de excepción económica que generó esta pandemia el debate está más instalado que nunca: ¿se puede salir de esta parálisis productiva sin una intervención del Estado todavía más profunda? Coronavirus, cuarentena y los transgresores. La respuesta que hoy dan los economistas de todas las tendencias es que la gravedad es tal que los mercados por sí solos no encontrarían una solución en el corto plazo. Y en el largo plazo, como decía John Maynard Keynes, estaremos todos muertos. **Keynes es de esos clásicos a los que el capitalismo suele recurrir cuando está en crisis. Es lo que hacen hoy desde Trump hasta Macron: volcar dinero en los mercados para que el corazón no deje de latir, una suerte de electroshock económico para extender la vida del paciente.**

El Estado debe intervenir ya, con ayuda fiscal, debe intervenir para el pago de sueldos en las empresas, para mantener el empleo, profundizar el control de cambios y avanzar con un relajamiento monetario”.

..“**Sostener la actividad (pago de salarios, cuidado de los ingresos ‘no salariales’, financiamiento de la producción, incentivos a la exportación) implica más gasto público y más moneda en el mercado.** Contener y controlar la inflación y aplanar la curva de la recesión obliga a una ‘economía de control’: el mercado no lo puede hacer.” El gobierno también parece coincidir en esa mirada general y día a día va dando señales en ese sentido. La pregunta es si ya llegó el momento de pasar de la moderación keynesiana a la aplicación de todas las herramientas con las que cuenta el Estado de una forma más contundente. Para responder a una situación de excepción económica con medidas excepcionales.

(Fuente www.perfil.com).

Artículo 2

La crisis por el coronavirus y el cambio de paradigma social

Asistimos a una pandemia asociada a una crisis financiera y económica, algo que reúne las condiciones de la tormenta perfecta.

Durante estas últimas semanas hemos visto multiplicarse en Europa, hoy epicentro de la pandemia, una serie de voces que sugieren o reclaman de los gobiernos y de los habitantes del planeta, una reflexión sobre las lecciones que deben extraerse de la crisis del Covid 19. **En medio de crisis planetaria que moviliza a gobiernos, científicos y profesionales de la salud, la unión nacional parece imponerse como horizonte de**

resolución de lo que muchos presentan como la más grave crisis sanitaria que vive el planeta desde la mal llamada gripe española (1918).

Algunos reclamos apuntan al modelo productivista del capitalismo neo-liberal que está acabando con el equilibrio ecológico del planeta, otros a la globalización que extendió ese modelo, permitiendo la rápida propagación -que algunos países califican de exportación- del virus entre la población mundial, y otros exigen el retorno de las fronteras. (...)

La crisis parece ser, ante todo, la de un sistema sanitario incapaz de hacer frente a una situación excepcional, la de un virus cuyo peligro proviene tanto de su contagiosidad como de la ausencia de anticuerpos (producidos por el organismo o introducidos a través de una vacuna) que amenaza con colapsar el sistema hospitalario. Según muchos, un accidente imprevisto de efecto masivo. No es sorprendente que entre los expertos a quienes las autoridades solicitan su consejo, se encuentren, junto a los epidemiólogos, los especialistas en catástrofes naturales. Esta crisis arrastra otra, la de la economía capitalista globalizada, desacelerada desde los primeros episodios endémicos en China y que hoy afecta a todo el mundo. Una pandemia asociada a una crisis financiera y económica que reúnen las condiciones de la tormenta perfecta. La situación es inédita pero sus causas no lo son. La humanidad ha conocido otros casos de efectos masivos de un encuentro entre virus y organismos no inmunizados. Sin ir más lejos, el llamado "descubrimiento de América" produjo la hecatombe de la población nativa, diezmada literalmente por lo que los mexicanos rebautizaron el "encuentro entre dos mundos" y que otros menos eufemísticamente resumieron por "el encontronazo". El efecto devastador que produjo es bien conocido por los demógrafos históricos. Pero no generó ni una toma de conciencia planetaria ni aún menos medidas sanitarias. Para que la catástrofe sea percibida como objeto de intervención pública y genere esta asombrosa convergencia de políticas sanitarias estatales, es necesario una serie de ingredientes inexistentes en el siglo XVI. Podemos decir que el modelo de sociedad que la pandemia revela surge en el siglo XIX en el llamado mundo occidental, durante lo que algunos califican de primera globalización o globalización "arcaica". Es en el siglo XIX que germina uno de los ingredientes centrales del escenario actual.

Más allá de la opinión que podamos tener de los variados mensajes que difunden las redes, ellos son la manifestación -en ciertos casos alucinada- de una expresión ciudadana que el confinamiento no puede contener y que da cuenta de que la idea de una ciencia objetiva políticamente neutra sobre la cual se funda la legitimidad social de la acción pública en aras del bien común, está en crisis.

A este primer ingrediente debemos sumarle un segundo, que se refiere a la manera que tenemos de pensar la sociedad y que nos remite también a finales del siglo XIX, cuando se impone la idea de la sociedad como un "organismo" producto de la interdependencia que genera la solidaridad como un hecho social objetivo. La salud pública y los sistemas de seguros sociales del llamado Estado de Bienestar se construyeron sobre este

paradigma en que lo social como un hecho irreductible a las decisiones individuales es gestionado por el Estado, **garante del bien común**. Esta representación ya no parece hoy servir a los gobiernos.

Los llamados a la responsabilidad ciudadana de los habitantes muestran que la posibilidad de dilatar la propagación de la epidemia depende ahora de los comportamientos sociales individuales. Estas consignas reposan sobre otra representación de lo social, producto de decisiones individuales y en el que la solidaridad no es una ley que resulta de la naturaleza orgánica de la misma, sino de la participación de cada individuo al bien común, como bien coproducido, dando cuenta del desfase entre las medidas pragmáticas y el paradigma decimonónico a partir del cual se piensa lo social.

La pandemia que arrastra la crisis económica y financiera permite así poner en evidencia lo que podríamos calificar como una “crisis de interpretación” generada por herramientas no adaptadas a la lectura de una situación y que proviene de los paradigmas sobre los cuales construimos las políticas públicas, incluso las del llamado Estado de Bienestar.

Fuente (<https://www.infobae.com/america/cultura-america/2020/03/28/la-tesis-por-el-coronavirus-y-el-cambio-de-paradigma-social/>)

ACTIVIDADES

- 1- Luego de una primera lectura busca el significado de las palabras que desconoces y regístralo.
- 2- ¿Qué es una pandemia? ¿Y qué condiciones se deben dar para considerarla como tal? Cita los ejemplos de situaciones similares a lo largo de la historia de la humanidad.
- 3- ¿Cuáles son las causas mencionadas de la crisis actual?
- 4- ¿Qué tipo de intervención se le demandan a los estados para paliar los efectos de la crisis? Enuncia las medidas tomadas desde el gobierno nacional para asistir a la sociedad.
- 5- Explica con tus palabras que entiendes por bien común y por qué en el texto se dice que hoy está en crisis